

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO IV

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 15 de Enero de 1914

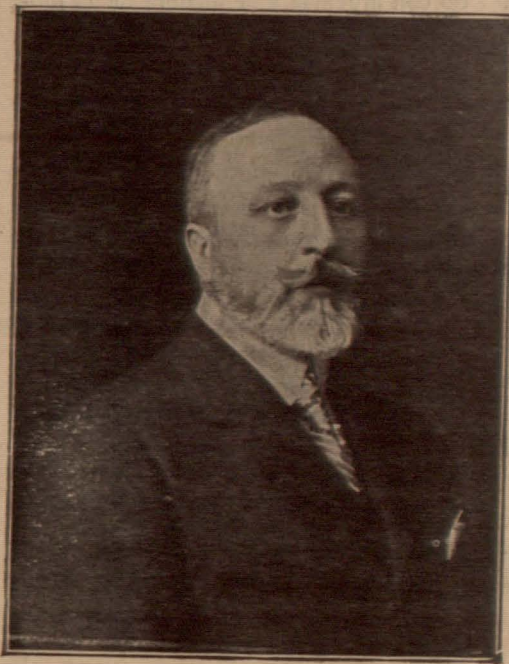
Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

NÚM. 101

Una distinción merecidísima

Hoy nos corresponde registrar en estas páginas, y lo hacemos con la mayor satisfacción, la noticia de habersele concedido la Gran Cruz de Alfonso XII al diputado a Cortes por este distrito e ilustre paisano nuestro, don Javier Sánchez-Dalp y Calonge.

El pasado día 8 firmó S. M. el Rey, a propuesta del Consejo de Ministros, previa resolución favorable del Consejo de Instrucción pública en pleno, recaída sobre el expediente incoado al efecto, el Real decreto por cuya virtud entra en posesión el señor Sánchez-Dalp de la distinción a que le han hecho acreedor los grandes méritos contraídos difundiendo la cultura y muy principalmente por el espléndido donativo de las escuelas de Aracena, hecho en unión de su señor hermano don Miguel, otro benemérito aracenes, a quien no ha podido concederse igual honor por exigir el reglamento de la Orden Civil de Alfonso XII que sus cabaleros gran-



Excmo. Sr. D. Javier Sánchez-Dalp y Calonge
hijo ilustre de Aracena, a quien S. M. el Rey ha
concedido la Gran Cruz de Alfonso XII.

des cruces hayan ejercido o ejerzan determinados cargos, proponiéndosele, sin embargo, para la Gran Cruz de Isabel la Católica por sus merecimientos.

Hemos tenido ocasión de leer la carta particular en que el jefe del Gobierno comunica de su puño y letra a nuestro querido paisano la noticia, y ofrecemos a los lectores su texto, sincero y espontáneo, para que pueda juzgarse la alta estima en que se tiene al señor Sánchez-Dalp en las altas esferas. Dicho documento dice así:

"El Presidente del Consejo de Ministros.—Particular.

Excmo. Sr. D. Javier Sánchez-Dalp.

Mi querido amigo: ya comprenderá usted la satisfacción que experimento al enviarle esa credencial, merecidísima recompensa de sus grandes servicios.

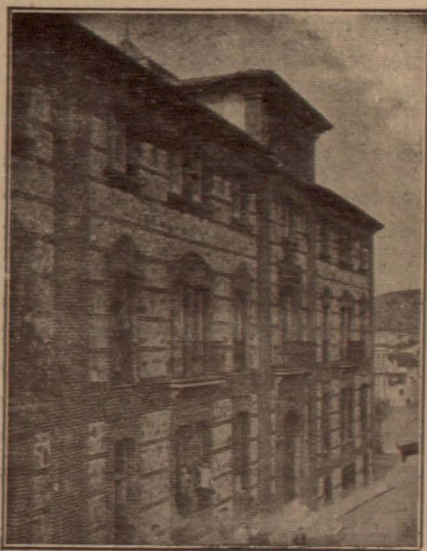
Mis afectos a su distinguida familia y a los amigos de esa y sabe le quiere su cordial amigo, E. Dato.—Madrid 10 Enero de 1914."

Nos produce un legítimo orgullo la distinción que sobre el nombre ya ilustre y honorable del diputado a Cortes por este distrito ha hecho recaer el Rey: no se debe olvidar que es nuestro representante legítimo, y honor que se le conceda, honor que alcanza a todos y a cada uno de sus representados.

Como dice muy bien un estimado colega de la capital al dar cuenta de este asunto, la distinción de que se ha hecho objeto al señor Sánchez-Dalp no es una gracia de las que se otorgan de improviso, sino el justo homenaje a un patriota.

Hacemos nuestras estas atinadas frases.

El acto de justicia que se realiza recompensando los méritos del prócer ilustre, cuyas bellas cualidades son de todos conocidas para que las enumeremos aquí, representa el premio a una labor de patriotismo y de amor, de desinterés, de constancia y de esfuerzo.



Fachada del hermoso edificio donde están instaladas las escuelas donadas a Aracena por los señores Sánchez-Dalp, dotadas de todos los adelantos pedagógicos



Edificio de las Escuelas Nacionales graduadas de Aracena, regalado a la ciudad por los señores Sánchez-Dalp

Quien en lugar de abroquelarse en las comodidades de su posición da cotidianamente el ejemplo de trabajador infatigable; quien en todos los momentos está propicio a coadyuvar con su fortuna a todo noble emprendimiento; quien con mano generosa derrama la alegría en actos de caridad sobre los humildes; quien a todos oye y para todos tiene frases de sinceridad y actos de hidalguía; quien revela con su modo de ser, en singular consorcio, el más exquisito aristocratismo y la más hermosa democracia, tal como los nobles de prosapia netamente española... bien merecida tiene la distinción de que se le ha hecho objeto.

Nosotros, valga por lo que valiere, elevamos nuestro aplauso al Rey y al Gobierno por su acierto en recompensar, y a la vez enviamos al señor Sánchez-Dalp, con nuestro respetuoso saludo, la más sincera y cumplida enhorabuena.

Suponemos fundadamente, puesto que esta es la ocasión de demostrar gratitud, que Aracena realizará un acto digno de su bienhechor ilustre, como cumple a los pueblos conscientes de los deberes que le obligan para con los hijos que le honran.

Intereses del distrito

Varias carreteras

En breve comenzará la construcción de la carretera de Cala a la estación del ferrocarril, cuyo estudio se encuentra terminado y ha sido remitido al ministerio de Fomento para incluirlo en la relación de obras públicas próximas a ser subastadas.

También se activa el estudio de la carretera desde Maigalanes a la estación de Zufre, faltando sólo el estudio del emplazamiento del puente sobre la ribera en las inmediaciones de dicha estación para remitir el proyecto a la superioridad e incluir, en pliego de subasta, la construcción de la carretera.

Dicho puente será una hermosa obra de ingeniería que medirá 90 metros de largo; para su construcción se empleará piedra de la importante cantera de "Riscos Pardos", de nuestros queridos amigos los señores Hidalgo y Rincón.

Con esta carretera se abrevian las comunicaciones entre distintos pueblos de la Sierra y Sevilla, principalmente Hi-

guera y Aracena, además de ofrecer a Zufre la ventaja de fácil acceso a su estación del ferrocarril.

También la personalidad que nos ha comunicado estos datos y se preocupa de que se activen todos estos proyectos de indudable conveniencia para el distrito, nos ha dicho que, por la Dirección General de Obras Públicas, se ha pedido con urgencia a la Jefatura de la provincia de Huelva el envío del presupuesto necesario para continuar los estudios de la carretera de Aracena a Río-Tinto.

Con el mayor gusto consignamos estas satisfactorias noticias.

Crónica festiva

DE TODO UN POCO

I

Mi programa

Siguiendo los preceptos de la moda tirana, debemos escribir poquito y bueno. Acepto este consejo en lo que atañe a poco; en cuanto a bueno, jamás podré acatarlo. Los olmos no dan peras ni buenas ni malas, y yo me siento un olmo.

Me atengo en estas crónicas a cumplir mi promesa de escribir todo el año, MENOS EN LA DECENA EN QUE CELEBREN LA FUNCION DE LA CRUZ, en que pienso mudar de residencia *por mor* del tamboril; trasto del que no quiero volver a ocuparme por estimar en mucho en cuanto vale—la amistad de un mi señor [Crispín y ser grande el terror que me infunde un señor... tamborilero—cuya amistad aprecio y cuyo tamboril, desprecio.

Ya os hablé de los Reyes, del frío y *del gordo de Pascua*, que nos dejó más frío, y hoy va de los quintos de hogaño y de los críticos, que sin ser quintos son también de hogaño.

En Febrero hablaré de las flores cordiales, los emplastos porosos y de las locuras climatológicas y bromatológicas, propias de un mes que no se distinguió ni por su clima lógico ni por sus bromas lógicas.

Allá en el mes de Marzo también me ocuparé de las vigiliadas, ya que nos hablarán de las profecías del Santo Siméon y de las del encasillado de un l'ato, que no es santo ni es meón.

En los meses siguientes habremos de ocuparnos de nuestras cofradías sin cofrades; de la feria de Mayo; de meses de María; de *verbenas* en Junio; de conciertos, en los meses de Julio y Agosto, y en Septiembre de toros, de Gallos matanchines y de Goyas danzantes; en Octubre, tendremos quinario; difuntos en Noviembre, y en Diciembre hablaremos *del gordo* para colmo de nuestra felicidad en esta tierra, que si no es Jauja, llegará a ser de juro... Peguerillas.

Como verás, lector, no te molestaré con *las trivialidades* de los trabajos de "La Liga"; del Sindicato Agrícola; Sociedades de socorros mutuos; centros cooperativos de consumo, ni te hablaré tampoco de aquello que es higiene; cartillas sanitarias; ni de analfabetismo; ni de moralidad; ni de cultura; nada de esto te importa. *Todas son bagatelas* propias de los villorrios, en donde se carece de los frutos que la Naturaleza providente puso en tus manos para que desde tu poltrona bien mullida puedas, impasivo, contemplar esa *eterna película*, que te auguro en los próximos meses del año en esta Jauja, que, como antes digo, si Dios no lo remedia, llegará a ser de juro... Peguerillas.

II

Reincidentes.

Reincidentes en el hurto de tejas, se despiden alegres los quintos de este año. Tampoco dejaron de obsequiarnos con *clásico chorizo aragonés*, ni de hacerse *la pascua* en el número 2, haciéndonos *la pascua* a más de dos; y *una vez que los pobres muchachos pidieron suplicantes que se les diera, nos pusimos más altos que las estrellas*.

Verdad es, que sólo a aquella altura se les puede escuchar a estos mozos que cantan, como si lo sintieran, un patriotismo que yo les envidio y unas coplejas... que yo les envidio; pero vaya usted a hacer oposiciones a una cátedra para adultos de hogaño, para que luego *los señores pacos* se entretengan en demostrarles que donde ponen el ojo, ponen la bala, y donde ponen la bala, tenemos que ponerles una cruz pensionada... o una cruz de palo: así es, que bien pensado, hacen bien los muchachos en *llevarse la teja*, en *comprarnos chorizo aragonés* y en *hacerse la pascua* en el nú-

mero 2, haciéndonos *la pascua* a más de dos.

III

Criticos por generación espontánea.

Que estas crónicas no ofrecen interés, carecen de analogía, huelgan por la prosodia y a veces adolecen de mucha ortografía, es cosa de antiguo tan sabida que figura en algún *Evangelio de San Lucas*.

La falta de gramática latina — o tal vez del alfabeto castellano — les hicieron pasar por lo alto en la misa de tercia el arcaico *Evangelio "Cronicus ex Filipis, sandeces sunt"*. Ahora, que diga cualquier ateneista que tampoco domino el latín macarrónico.

Dos notables — compasivos — deinde dos suspensos, me valieron las galas literarias que hoy ofrezco al moderno *Méndez Pelayo*, de esta Sierra tan pródiga en cronistas de la clase de sándios, como fecunda en críticos surgidos por el procedimiento de una generación cuasi espontánea, y digo cuasi, porque siempre entendí que ni las emanaciones del petróleo refinado, ni las eremacásias del bacalao de Escocia, ni menos el aroma del intestino desecado de ternera, son factores bastantes a inspirar ciencia infusa, suficiente a ocupar vacante de *Azorín* en las columnas de la *Ilustración Española*, ni aún quizás en las planas humildes de EL DISTRITO.

Y no va más, pues la moda tirana nos impone que escribamos poquito; en cuanto a bueno, por mi parte, lector... me alegro verte bueno.

Felipe.

Cuentos españoles

ANGELINA

I

- ¡Qué hermosa eres?
- ¿Hermosa?
- Sí; muy hermosa. ¿Cómo te llaman?
- Angelina.
- Bonito nombre.
- ¿Tú me quieres?
- Como a los ángeles.
- Pues cómprame dulces.
- Vacilé un instante. Después... — Te prometo mañana una caja de ellos,
- Mañana, no; hoy.

— Hoy... hoy no puede ser; mañana.
— Tú ves cómo no me quieres... — Y el encantador bebé se arrojó llorando en mis brazos.
— ¡No me quieres!... ¡No me quieres!

GALERIAS

RIMAS

Todo esta noche me dice que la olvide y yo no sé... yo fui bueno; no le hice ningún mal, ella se fué...

Ella se fué sin decirme nada; sin dejarme nada... ¡Ay, y yo voy a morirme esta noche perfumada!

Era blanca y triste. Era de un corazón como el mío, y al llegar la primavera me dejó morir de frío. Era blanca y triste. Era...

Es la noche. Es su piano... Son las rosas; es la brisa; son sus ojos; es su mano; son sus voces; es su risa.

Es todo; es ella; no es nada. Son las fuentes. ¡Ay, no es ella! Es su sombra perfumada; el mirar de alguna estrella.

Pena, pena que no mata y nos hace sufrir tanto. Noche, ¿y tu espada de plata? tienes verde y tienes llanto; pero la noche no mata.

La noche sólo me dice que la olvide; ¿y quién la olvidó? ¿Quién de noche no bendice la tristeza de su vida?

¿Quién no pone entre unas flores tristes y blancas de luna, el nido de unos amores sin calor y sin fortuna?

Sendero tibio y florido de mi jardín perfumado, ¿sabes a dónde se ha ido la mujer que me ha matado?

Sendero, ¿a dónde se iría? Mira, era blanca y muy bella; cuando miraba tenía la tristeza de una estrella, y se llamaba María.

Juan R. Jiménez.

Yo hubiera deseado satisfacer el infantil deseo de la niña, pero los rajados bolsillos de mi chaleco me acusaban carencia absoluta de dinero. Una cajita modesta de dulces hubiérame costado, cuan-

do menos, dos pesetas: ¡Y yo no las tenía!

Dices que me quieres, y... ¿por qué no me traes dulces?...

— Ángel mío... ¡no tengo dinero!

— ¿De veras? ¡Ah, pues no te apures!

Mi abuelito te dará: el abuelito tiene mucho, mucho; dicen que de sobra.

Yo le diré al abuelito que tú no tienes dinero y como él tiene de sobra, te dará a tí.

Y Angelina palmoteaba alegre acariciando la idea de la buena acción que pensaba obrar para conmigo. Yo reía la encantadora sencillez de la niña.

— ¿Para qué has venido a casa? — continuó Angelina.

— Para hablar con tu abuelito.

— ¿Qué quieres decirle?

— Que me escriba una carta de recomendación a un amigo suyo.

— Pues sí te la escribiré, porque el abuelito escribe muchas cartas. — ¿Para qué quieres la carta?

— Para que me estrenen una comedia y ganar dinero.

— ¿Tú haces comedias?

— Sí.

— El abuelito también hace muchas. ¿En qué teatro hacen tus comedias?

— Hasta ahora en ninguno; no quieren los empresarios. Si tu abuelito me recomienda, entonces sí las podré estrenar.

— Pues sí te recomendaré; el abuelito es muy bueno. Y además, a él también le recomendarían antes de estrenar la primera, ¿verdad?

— Sí... no sé...

II

Angelina era la nieta del viejo literato don Fermín, quien nacido en la nada, vivió en el todo a costa de intrigas mezquinas y bajezas impropias de un alma de artista.

A la sazón don Fermín pertenecía a la aristocracia del Arte y del dinero. Su amistad era disputada y sus obras cotizábanse a gran precio. Antes de abandonar yo la ciudad provinciana de mi cuna, ofrecieronme una recomendación para el viejo literato, para que éste, a su vez, me recomendara a los directores de la prensa y a los empresarios de los teatros.

Apenas llegué a Madrid, acudí con el alma saturada de ilusión a visitar a

don Fermín, confiado en que su nombre glorioso había de servir de baluarte ante los enemigos poderosos de la juventud que nace triunfal a la vida del Arte.

Llamé a su puerta que una criada anciana vino a abrirme. En la antesala hallé a Angelina, que me sonreía como a un amigo conocido. Sin duda, me reconoció como a uno de los tantos pobres ilusos que acudían allí sin sospechar que bien pudiera aquella casa ser un cenecero de los fuegos fátuos que animan a la juventud.

Pronto simpatizamos Angelina y yo. Ella sentóse sobre mis rodillas mientras yo esperaba que don Fermín despachase a varios señores que conferenciaban con él en su despacho.

¡Qué encantadora sencillez la de aquella niña! ¡Qué alma tan dulce y tan tierna!

—¡Tú no tienes dinero! Pues mi abuelito te lo dará. El abuelito tiene mucho, mucho; dicen que de sobra. Yo le diré al abuelito que tú no tienes dinero y como él tiene de sobra te dará a tí."

"¡Quieres una recomendación!... Pues mi abuelito te la dará. Es bueno, muy bueno; y además, a él también le recomendarían antes de estrenar la primera comedia..., ¿verdad?"

—Sí... no sé...

Un criado vino a anunciarme que el señor me recibía. Dí un beso a Angelina y me introduje en el despacho del viejo literato don Fermín. Angelina me había dispensado de comprarle dulces.

—No quiero, no quiero que me compres dulces, ¿lo sabes? No quiero, hasta que tengas mucho dinero, mucho..., ¡tanto como el abuelito!..., ¿sabes?

III

Don Fermín me recibió con la gravedad de un jefe de negociado. Tan luego hubo leído la recomendación del amigo de mi pueblo, sonrió un tanto escéptico.

—¿Y qué desea usted de mí?

Yo le hablé de mis propósitos presentes, de mis esperanzas para el porvenir... de mis ilusiones...

El parecía escucharme con interés... Después...

—Son muchos, amigo mío, los que vienen con las mismas pretensiones que usted... ¡Y si fuera a recomendar a todos!

Usted comprenderá que esto no es posible.

—Si usted quisiera leer mi obra...

—Imposible; no tengo tiempo.

—O recomendarme a un empresario para que la leyera tan sólo...

—No haría caso. Un empresario nunca lee una comedia; para estrenarla... le basta la firma del autor. Y además, aunque las leyera, no siempre las entendería... Yo conozco empresarios que apenas si saben leer...

—¿Entonces, qué me aconseja usted que haga?

Créame, joven; no escriba usted. Es preferible, en la actualidad, ser hortera a ser escritor... Hágase usted... médico, ponga por caso, o ingeniero...

—Si usted me recomendara a un director de diario...

—¡Oh!, hay una infinidad de periodistas...

—Por uno más... —dije yo sonriendo y procurando ocultar la amargura que sentía...

—Créame usted, amigo mío; no escriba. Es preferible en la actualidad ser comerciante, ponga por caso...

Me levanté, y en un arranque de sentimiento artístico le dije con vehemencia:

—¿Y qué cree usted, señor, que debe hacer un joven que siente vocación literaria?

Si tan fuerte siente usted la vocación... trabaje, escriba, escriba mucho y quién sabe si llegará usted...

—¿Pero cómo publico?

—Eso es difícil aquí en Madrid, pero... quién sabe... Trabaje usted, escriba, escriba mucho...

Y despidiéndome, me dijo con afectada cortesía que me pareció una burla:

—Si escribe usted a su paisano, mi amigo, déle mis recuerdos, y usted ya sabe que estoy a su disposición. Tendré mucho gusto en poderle ser útil.

*
**

Cuando salí del despacho de don Fermín, Angelina, presentándome su carita de ángel para que yo la besara, me preguntó:

—¿Ya te vas?

Y yo, besándola, exclamé con amargura:

—¡Ya me voy!

—¿Me traerás dulces?

—Sí; te traeré dulces.

Y besé repetidas veces la carita rosa de aquella niña-ángel, al mismo tiempo que enjugaba una lágrima que hizo brotar de mis ojos el amargo escepticismo que comenzaba entonces a germinar en mi alma.

Rafael Trullenque.

Una estadística interesante

LA MORALIDAD EN EL DISTRITO

En nuestro deseo de dar a la publicidad cuanto pueda ser de verdadero interés, y estimando que lo tiene la estadística referente al movimiento de asuntos judiciales en los treinta pueblos de este extenso distrito durante el año anterior de 1913, nos permitimos demandar, sin perjuicio de las legales y convenientes reservas, algunos datos que el digno, inteligente y activo señor Juez de primera instancia e instrucción del partido, don Fernando Abarrategui, con su reconocida amabilidad y exquisita cortesía, perfectamente compatibles con la seriedad de su augusta misión, se ha servido proporcionarnos y nosotros ofrecemos gustosos a los lectores de EL DISTRITO.

Los aludidos datos estadísticos acusan con el mudo, pero persuasivo lenguaje de los hechos, dos consoladoras conclusiones que, satisfechos, consignamos: una, la actividad indiscutible del funcionario encargado, como director, de administrar justicia en este rincón de la provincia onubense y de sus laboriosos y competentes auxiliares, y otra, la relativa moralidad de nuestra región, que alcanza la cifra de 70.000 habitantes; pues descartando las muertes y lesiones por accidentes, inevitables donde quiera existan explotaciones mineras, y muchos de los delitos contra la propiedad, cometidos, cual los de robos de caballerías y otros, por esa pandilla flotante de malhechores, plaga general sin cargo al país donde cometen sus fechorías, queda un número exiguo de actos punibles, debidos, la mayor parte, quizás, a la miseria, alcohol o ineducación, causas lamentables que los gobernantes están obligados a impedir o aminorar mediante sabias disposiciones encaminadas al fomento y educación nacional.

¡Ay!; si la denominada política, tanto interior como exterior o internacional, y sus egoísmos vesánicos e injustos no malgastaran nuestro dinero y arrebataran nuestra juventud para invertir aquél y sacrificar ésta en empresas, múltiples veces dislocadas, motivando pobreza y emigración, y se destinase crecido contingente del erario público a escuelas, obras y subvenciones de sociedades consagradas al adelanto y progreso de nuestra agricultura, industria, comercio e instrucción, la criminalidad alcanzaría, tan sólo en esta pobre España, jamás bien compadecida, el inevitable límite mínimo y moralizados y compenetrados todos de sus individuales conveniencias, los litigios dejarían paso al reconocimiento del deber, observancia estricta de lo pactado y conciliaciones honrosas en casos dudosos, matando así la mala semilla de enredadores y temerarios.

Relación de los sumarios incoados en dicho juzgado durante el pasado año 1913:

Aracena.—Por atentado y desobediencia contra la autoridad, 1; uso de nombre supuesto, 1; juegos prohibidos, 1; suicidio frustrado, 1; infanticidio, 1; lesiones, 2; lesiones por accidente, 2; robo, 2; hurto, 3; estafas, 1. Total, 15.

Alájar.—Por suicidio, 1; muerte por accidente, 1; lesiones, 1; Total, 3.

Almonaster.—Por desórdenes públicas, 1; homicidio, 1; disparos, 1; muerte por accidente, 9; lesiones, 2; lesiones por accidentes, 19; violación, 2; tentativa de violación, 1; abandono de niños, 1; robo, 5; hurto, 1. Total, 41.

Aroché.—Por disparo, 1; muerte por accidente, 1; lesiones, 1; robo, 1; hurto, 2. Total, 6.

Arroyomolinos.—Lesiones por accidente, 1; incendio, 1; Total, 2.

Cala.—Muerte por accidente, 7; lesiones, 3; abusos deshonestos, 3; robo, 1; hurto, 5; estafas, 2. Total, 21.

Campofrío.—Por desacato, insultos y amenazas contra la autoridad, 2; lesiones, 1; lesiones por accidente, 1; tentativa de violación, 1; robo, 1; hurto, 4. Total, 10.

Cañaverál. Por hurto, 1; daño, 1. Total, 2.

Castaño. Atentados contra la autoridad, 1; desacato, 4; falsedad en documentos, 2; prolongación de funciones, 3;

cohecho, 1; fraude, 1; suicidio, 1; disparos, 1; muerte por accidente, 1; estafas, 2. Total, 17.

Corteconcepción. Atentados, 2; falsedad en documentos, 1; juegos prohibidos, 1; robo, 1; hurto, 1; Total 6.

Cortegana.—Asesinato frustrado, 1; suicidio, 1; muerte por accidente, 4; lesiones, 3; lesiones por accidente, 2; robo, 3; hurto, 1; delito electoral, 1. Total, 16.

Cortelazor. Denegación de auxilio, 1; incendio, 2. Total, 3.

Cumbres Mayores.—Desacato, 1; incendio, 1. Total, 2.

Cumbres de Enmedio.—Hurto, 1.

Cumbres de San Bartolomé.—Juegos prohibidos, 1; robo, 1; hurto, 2. Total, 4.

Encinasola. Desacato, 1; lesiones, 6; idem por accidente, 1; hurto, 3. Total, 11.

Fuente-heridos.—Desacato, 1; lesiones, 1. Total, 2.

Galaroza.—Muerte por accidente, 1; lesiones, 1; idem por accidente, 1; sustracción de menores, 1. Total, 4.

La Granada.—Atentados, 1; desacato, 1; ejercicio de profesión sin título, 1; infidelidad custodia documentos, 1; disparo, 1; amenazas, 1; hurto, 2. Total, 8.

Higuera junto a Aracena.—Lesiones, 1; id. por accidente, 2; hurto, 1; daño, 1. Total, 5.

Hinojales.—Usurpación, 1.

Jabugo.—Muerte por accidente, 1.

Linares de la Sierra.—Ninguno.

Los Marines.—Lesiones, 1; injurias, 1. Total, 2.

La Nava.—Ninguno.

Puerto Moral.—Robo, 1.

Santa Ana.—Falsedad en documentos, 1; homicidio por imprudencia, 1; muerte por accidente, 1; lesiones, 1; amenazas, 1; incendio, 1. Total, 6.

Santa Olalla.—Desacatos, 2; juegos prohibidos, 1; infidelidad en la custodia de documentos, 1; asesinato, 1; disparos, 1; muerte por accidente, 2; lesiones, 2; idem por accidente, 3; amenazas, 5; hurto, 11; estafas, 2; daño, 1. Total, 32.

Valdelarco.—Lesiones, 1; hurto, 1. Total, 2.

Zufre.—Desacato, 1; muerte por accidente, 1; lesiones por idem, 2; robo, 1; hurto, 4; Total, 9.

Total de los sumarios incoados, 233.

* *

Movimiento de causas en dicho juzgado durante el año 1913:

Pendientes en 31 de Diciembre de 1912 de más de tres meses de sustanciación, 24 sumarios; de menos de tres meses, 11; incoados en 1913, 233. Total, 268.

Declarados conclusos durante el año 1913, 247; pendientes en 31 de Diciembre de 1913, de menos de tres meses de sustanciación, 21.

En prisión preventiva en la cárcel de Aracena por razón de dichas causas, 25.

No queda ningún sumario ni incidencia pendiente de proveer.

* *

Asuntos civiles terminados en dicho Juzgado en el año 1913:

Terminados por auto definitivo, 86. Juicios declarativos: por sentencia absolviendo al demandado, 11; condenando al idem, 14. Incidentes, 12. Juicios verbales en apelación conformatoria de la del Juzgado municipal, 13; revocatoria, 10; declaración de nulidad, 2; idem de desistimiento, 3. Total, 151.

No queda ningún asunto pendiente de sentencia ni de resolución.

Figuras del pasado

EL GENERAL LEON

El 30 de Marzo de 1807, vió la luz primera en Córdoba, el conde de Belascoain, don Diego de León, aquél que en el infausto día 15 de Octubre de 1841 fué fusilado en las afueras de la puerta de Toledo de Madrid.

Siendo casi un niño llevóle su decidida vocación a seguir la carrera de las armas, y a los veintidós años era coronel, y a los veintinueve general de brigada, y se hallaba en posesión de dos cruces laureadas de San Fernando, ganadas, como todos los grados y empleos que obtuvo, sobre los campos de batalla.

Tantas fueron las ocasiones en que el general León puso de relieve su extrema bizarría e inquebrantable bravura, que es imposible podamos ocuparnos de todas ellas en estos "apuntes", razón por la que sólo haremos mención de tres de

las numerosas páginas brillantes de su historia. Acción de los Arcos, toma de Beslacoain y su fusilamiento. En la acción de Arcos comenzaron a pelear liberales y carlistas con iguales fuerzas; más a eso de la una de la tarde, fueron reforzados los segundos, agravándose con ello la situación de los primeros. En uno de los periodos de la sangrienta lucha, vióse amenazado de ser destruído el batallón que mandaba el comandante don Leopoldo O'Donnell. Ante peligro tan grave, este jefe corrió a donde se hallaba, al frente de 72 lanceros de la Guardia, don Diego de León, a quien dijo ébrio de coraje:

Señor León: será usted el más cobarde de los jefes de caballería si deja destruir mi batallón.

—Señor O'Donnell—contestóle rojo de ira el pundonoroso militar yo le enseñaré a usted ahora, y más tarde, quién es León y qué soldados manda.

Y sin aguardar más órdenes que las que las que le dictaba su valeroso corazón, cargó impetuosamente sobre los enemigos y decidió a favor de los liberales la victoria.

—Señor León—le dijo O'Donnell después de terminada la lucha—es usted el jefe más valiente de toda la caballería y sus lanceros los soldados más bizarros del ejército.

Al siguiente día, en Viana, el general Córdoba condecoró con la cruz laureada de San Fernando al bravo jefe de la Guardia ante el ejército formado en orden de parada y en medio de generales aclamaciones.

El 30 de Abril de 1839 hizo don Diego de León romper el fuego sobre Belascoain a la artillería de su brigada, y al amanecer del 1.º de Mayo dió la orden para el asalto.

En tanto que la brigada Azpiroz pasaba el Arga por el vado del Molino, el general León se puso a la cabeza de las columnas de ataque, y empuñando su siempre vencedora lanza, penetra por una tronera en el campo enemigo, sembrando la muerte y el pánico a su paso, con lo que consiguió apoderarse de la población, hecho que le fué premiado con el título de conde de Beslacoain.

Fracasado el intento de apoderarse de Isabel II para restablecer la regencia de la reina madre, realizado el 7 de Octu-

bre de 1841, el general León y los demás generales y jefes que abrigaban aquel propósito, huyeron de Madrid, cayendo aquél prisionero de las tropas que la seguían cerca de Navalcarnero.

El conde de Belascoain fué condenado a muerte por el Consejo de guerra que le juzgó, cuya sentencia arrancó de sus labios las palabras "hé aquí el premio de haber peleado siete años por mi patria".

Pusiéronse en juego poderosas influencias, incluso la de la reina Isabel; mas todo inútil, porque el general Espartero se mostró inflexible, por cuyo motivo el 15 de Octubre se cumplió la cruel sentencia.

Al amanecer de dicho día, el general León vistióse con su uniforme de gran gala, adornó su pecho con todas las bandas y condecoraciones que poseía, hizo romper la lanza que había esgrimido en los combates, y salió para el lugar del suplicio cual si fuera a concurrir a una gran fiesta.

Llegó al punto señalado para la ejecución y con entereza asombrosa escuchó la lectura de su sentencia. Terminada ésta abrazó a su defensor, general Roncali, y a su confesor, y con paso firme colocóse delante del piquete que había de cumplir la ley. Los soldados que formaban éste temblaban al propio tiempo que por sus mejillas se deslizaban gruesas lágrimas, y al observarlo León, les dijo:

"¡No tembléis; y apuntad todos aquí, al corazón!" Segundos después el mismo héroe daba la voz de "fuego" y caía atravesado por las balas para no levantarse más.

Hernando de Acevedo.

De todo el mundo

Cosas raras y nuevas

El radio y la Biblia.

Dice el primer capítulo del Génesis que la luz fué creada el primer día, y que el sol y la luna lo fueron el tercero.

Como no tenemos más luz que la del sol, hemos de concluir de aquí, que la luz del primer día ofrecía caracteres distintos de la del sol. Durante la formación inicial de nuestro planeta, debía poseer éste una luz inherente a su constitución, que parece acompañar de igual modo a los cometas en fase análoga de su formación.

Pero con nuestro conocimiento actual

de las propiedades de este cuerpo atómico material, el radio y otros soles atómicos radiantes, no falta quien se atreva a suponer que han venido dichos cuerpos a establecer un nuevo eslabón, que enlaza el Génesis con los resultados de las investigaciones de la ciencia.

Un pueblo "de regadío".

Benbow-City, un pueblecillo recién nacido en el estado de Illinois (Norte-América) puede pasar, mientras no se demuestre lo contrario, por el pueblo más abundante en bebidas, entre todos los del globo.

Todavía no tiene más que 300 habitantes, comprendidos las mujeres y niños, y sin embargo cuenta con veintitrés despachos de bebidas, entre cafés, cervecerías, etc.

Un periódico francés, *Le Journal des Voyages*, comenta el hecho muy lógicamente: «Una de dos; o estos trescientos estómagos poseen una facultad de imbibición extraordinaria, o bien esos veintitrés despachos de bebidas trabajan simplemente por la gloria».

Un "niño prodigio".

Es un norteamericano, llamado Guillermo Sidis, hijo de un sabio ruso llamado Boris Sidis, y cuya madre es un médico de gran renombre.

El precoz Guillermo a los dos años sabía leer y escribir, a los cuatro hablaba correctamente cuatro idiomas, y ahora, que tiene diez, acaba de ser aprobado en el examen de ingreso del Instituto Técnico de Massachusetts, el primero de los Estados Unidos en su clase, y en el cual la edad en que ingresan los alumnos, suele ser, por término medio, de veinte a veintidós años.

¿A qué distancia podemos ver a las personas?

Poseyendo buena vista, dice un periódico alemán que podemos reconocer a una persona a la que antes hayamos tratado una sola vez, a la distancia de 25 metros.

Si la persona es muy conocida de nosotros, la distancia para conocerla se eleva hasta 50 o 100 metros.

Si esa persona es de nuestra familia y convive con nosotros, la conoceremos a 150 metros.

El blanco de los ojos puede ser visto de 27 a 28 metros de distancia, y los ojos de 72 a 73 metros. Las diferentes partes del cuerpo son distinguibles a 91 metros. A 540 metros, una persona en movimiento se nos aparece como una forma indefinida, y a 720 metros de distancia no vemos de ella lo que se dice ni el canto de un duro.

Por la higiene.

A la entrada de una casa de campo situada cerca de Bradford, los propietarios, batiendo el *record* del celo por la higiene y del amor a su hijo (un niño de nueve meses), mantienen puesto un cartel que dice textualmente lo siguiente:

- »No beséis al niño.
- »No lo toquéis con las manos, como no las tengáis bien limpias.
- »No acerquéis la cara del niño a la vuestra ni a vuestro pelo.
- »No habléis, ni respiréis, ni silbéis, ni sopléis, ni tosáis, ni estornudéis delante de la cara del niño. Queremos que viva.
- »No uséis vuestro pañuelo para limpiar las manos, la cara o la boca del niño.
- »A algunos estas reglas les parecerán cómicas o estúpidas, pero no se han escrito para hacer gracia ni sin haber sido maduramente pensadas. Por consiguiente, toda persona que contravenga a ellas, después de conocerlas, nos causará el mayor disgusto.»

Argos.

NUESTRAS INICIATIVAS

La Biblioteca Popular

Este periódico, que es un modesto cultivador del campo de las ideas, lanzó al surco, no hace mucho, la especie de una Biblioteca Popular en Aracena, y esperó que germinase la simiente al contacto con la tierra fecunda.

No se ha hecho esperar la germinación y de ello nos congratulamos, pues nada hay tan halagüeño para quien siembra que obtener fruto de su trabajo.

La nueva sociedad establecida en el círculo denominado "La Unión", se propone desarrollar esta iniciativa y ha comenzado los trabajos preliminares.

Con toda el alma aplaudimos el propósito. No en balde hemos excitado desde estas columnas a la juventud aracenesa repetidas veces; y si bien por el momento hubimos de contrariar con nuestras excitaciones, seguros estábamos de hallar en la nobleza de las almas juveniles no sólo atención a nuestras palabras, sino justicia para ellas, honrándolas al recoger su enseñanza.

Ese es el camino de la juventud: porque juventud significa amor y sacrificio; es fuerza dispuesta a acometer el asalto de la vida para conquistarla y conquistar un nombre o morir en la contienda; es voluntad forjada en un hierro que ni se dobla ni se rompe; es virtud del cuerpo y del espíritu; es renovación; es esfuerzo por brillar, no con las sortijas y la ropa nueva, sino por el entendimiento; es el estudio constante para aprender mucho y luego ser generoso de lo que se aprenda; es afanarse por ser útil a la humanidad, devolviéndole en obras perdurables

el sentimiento de gratitud porque concede la vida; es torturarse el corazón por el bienestar de los demás; es afán de no pasar por el mundo sin dejar el alma completa para que vuele íntegra y sin mácula donde las almas puras exhalan el perfume sutil de sus perfecciones; es poner el pensamiento más allá de las nubes para que brille y esparza su fuerza actínica sobre la quietud de los campos y los pueblos envueltos en la neblina de la miseria moral.

Nuestra juventud culta y formal sabe su deber y se propone librar la batalla. Enhorabuena. No esperamos desmayos, ni fracasos por lijerezas de los pocos años. Esperamos triunfo porque de quienes mucho valen no hay motivos para esperar otra cosa.

Mercados

Cotizaciones de la localidad

Harinas.—De 41 a 47 pesetas saca de 100 kilogramos, según clase.

Salvados. 1.^a, a 11'50 ptas. saca de 58 kilogramos; 2.^a, a 8'50 pesetas saca de 35 kilogramos; 3.^a, a 6'50 pesetas saca de 35 kilogramos.

Trigos blancos extremeños superiores, a 16'50 pesetas fanega de 60 litros.

Cebada extremeña, de 10'50 a 11 pesetas fanega de 60 litros.

Maiz plata amarillo, a 22'50 pesetas saca de 100 kilogramos.

Maiz plata amarillo, a 14 pesetas fanega de 80 litros.

Habas cochineras de Extremadura, a 16 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 31, a 43 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 29, a 40 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 28, a 35 pesetas fanega de 80 litros.

Aceite nuevo.—Se han hecho operaciones de 9'50 a 10'50 pesetas arroba.

Carne de cerda.—De 14 a 15 pesetas arroba, al vivo. Tendencia a la baja.

Carne de hebra.—Cabra y macho, de 7 a 7'50 pesetas arroba, al vivo.

Borregos, a 7 pesetas arroba, sin derecho de consumo.

Tocino.—Se cotiza, el añejo, de 75 a 80 pesetas quintal. Aún no hay precio del fresco.

Rigen, como se ve, los mismos precios de la decena anterior, si bien el aceite tiende al alza, y por el contrario, el ganado de cerda al descenso.

En éste las operaciones son muy en pequeño. Se concretan a la adquisición de algunas cabezas sueltas para la venta al verdeo de algunos pequeños matanceros.

De ganado de montanera aun no se han hecho precios. Se han hecho ofertas a 13'25 pesetas arroba al vivo, que no fueron aceptadas. Los propietarios tienen más pretensiones. Hasta que la montanera, que este año es abundante y larga, no vaya terminando, no se regularizará el precio en este ganado.

Cotizaciones de la plaza de Sevilla

Matadero de reses

Reses cortadas el día 13:

4 toros, de 1'70 a 1'80.

2 bueyes, de 1'45 a 1'60.

15 vacas, de 1'55 a 1'65.

3 novillos, de 1'80 a 1'90.

0 utreros, de 1'80 a 1'90.

4 erales, de 1'80 a 1'90.

18 añojos, de 1'80 a 1'90.

5 terneras, de 1'95 a 2'05.

0 carneros, de 1'55 a 1'60.

3 ovejas, de 1'55 a 1'60.

72 borregos, de 1'60 a 1'65.

0 borregas, de 1'60 a 1'65.

0 machos, de 1'50 a 1'55.

0 cabras, de 1'50 a 1'55.

Precios para el público: reses mayores, de 2'00 a 3'00; terneras, de 3'00 a 4'00; borregos y ovejas, de 1'60 a 1'75.

Matadero de cerdos

Existencia anterior, 306; entrados en este día, 2.—Total: 308.

Han salido para el consumo, 102; de tránsito, 00. Quedan para el inmediato día, 206.

Los cerdos vendidos han pesado 11.166 kilogramos.

Precios por pesetas de 1'57 al entrador y 1'91 al tablero.

Aceites

Día 13 de Enero.

A pesar de sostenerse los precios y aun elevarse, la entrada de aceite hoy en la plaza se ha limitado a unas 1.800 arrobas del nuevo y corriente.

Los precios siguen firmes y se dan

con desahogo. Los que hoy pueden tenerse presente para regular las operaciones por término medio y según procedencia y presentación de muestras, son los que siguen:

Aceite viejo de pesetas 11 a 11'50 los once y medio kilos y nuevo de 11'75 a 12'25.

El precio del aceite viejo es puramente nominal, puesto que no entra de dicha clase.

En el puerto está tomando aceite un vapor italiano y se espera otro con el mismo objeto. Esto paraliza en parte el embarque para el Norte de España.

Bolsa

Madrid 13.

4 por 100 interior	78'25
Fin de mes	78'25
Amortizable al 5 por 100	99'55
4 por 100 amortizable	89'30
Banco de España	444'00
Tabacaleras	284'00
Cambios París	5'85
Londres, libras esterlinas	26'75
París exterior.	89'35
Azucareras	49'00
Ordinarias	17'00
Preferentes	00'00

Dietario de un cronista

Del 6 al 15 de Enero

Día 6. —...Y llegaron los Reyes Magos. La gente menuda se maravilló de la esplendidez de los monarcas orientales. La gente madura se lamentó de lo caro que resulta ser rey.

Y eso que no fué más que por un momento.

Día 7. Nos enteramos de que París, la *ville lumiere* que decimos los que presumimos de hablar el francés, no es villa de la luz traducción *moco suena* — ni mucho menos.

Las fábricas de fluido eléctrico no lo produjeron y todo se quedó a oscura por varias noches.

De donde resulta que durante ellas París fué la *ville de las tinieblas*.

Día 8.—El Banco Hispano-Americano reanuda sus operaciones. ¡Gracias a Dios!

Al cronista no le llegaba la camisa al cuerpo desde que se suspendieron los pagos. Peligraba su capital de ocho perras gordas y una chica depositado en la mencionada casa hispano-americana, y algunas noches dejó de dormir.

Ya ha cobrado y se ha gastado la suma para evitarse disgustos en lo sucesivo.

Día 9.—El conflicto de Río-Tinto lleva trazas de perpetuarse. Es lamentable lo que ocurre.

Los obreros descontentos, la comarca en continua zozobra, la Guardia civil concentrada, como el aroma del café de caracolillo, y la rubia Albión... tan *rubia* como siempre: creándole conflictos al Gobierno español y echándole la culpa a los obreros.

Día 10. La Patria, en figura de Ley de reclutamiento, hace un espiguelo de la juventud española y se lleva los mejores mozos al ejército.

Se fueron los quintos, madre. ¡Quiénes serán los que vuelvan!

Día 11. Los periodistas de Sevilla se reúnen en fraternal banquete.

Esto acostumbra a hacerlo los periodistas todos los años.

Los periodistas suelen comer de año en año.

Día 12.—De Londres nos llega la noticia de que en breve aparecerá en los mercados de carnes europeos un nuevo animal producto del cruzamiento del toro y del búfalo, conocido con el nombre de *cattlebo*, de carne muy sabrosa.

Muy bien, pero que muy bien. Ahora sólo falta que del cruzamiento del duro con la peseta, por ejemplo, salga una prole monetaria inacabable con el fin de que abunde y resulte fácil comprar carne aun cuando sea de la otra.

Para algunos, ¡ay!, tan desconocida es la de *cattlebo* como la de ternera, cabra, macho y demás animales *raros*.

Día 13. Se reciben noticias de nuestra zona de influencia en Marruecos.

Siguen los tiros, siguen los heroísmos y siguen... volando los aviadores.

Lo que es por el aire, aquello es ya completamente nuestro; por tierra, puede que, andando el tiempo y a millón por día, además de las víctimas...

¡Pero qué influencia tenemos en nuestra zona de idem!

Día 14.—En Sevilla enloquecen con las luchas greco-romanas. Nos dicen los periódicos que el teatro está completamente lleno todas las noches para ver luchar a los campeones francés, danés, luxemburgués, italiano, armenio, inglés, español, etcétera.

Hasta ahora vence el inglés, según dicen; y es raro, porque todo individuo sabe por propia experiencia luchar con los *ingleses* a brazo partido, logrando en toda ocasión un vencimiento... de la deuda.

Así es, que no lo comprendemos.

Día 15. Estamos en la mitad de la cuesta de Enero.

¡Arriba, valientes! ¡Ya falta poco!

¡La mitad, nada más! ¡Aupa, arriba!

Hérmets.

Guía del viajero

Trenes de la línea de Cala

Horas de salida y precios de los billetes:

Minas de Cala 5,05 m. y 2,48 t. En primera, 13'25 pesetas; en segunda, 9'70, y en tercera, 6'10, hasta Sevilla.

La Junta, 5,36 m. y 3,17 t. En primera, 10'65; en segunda, 8'50 y en tercera, 5'30, hasta Sevilla.

Zufre, 6,04 m. y 3,45 t. En primera, 9'55; en segunda, 7'60, y en tercera, 4'85, hasta Sevilla.

Santa Olalla, 5,17 m. y 2,58 t. En primera, 11'30; en segunda, 8'90, y en tercera, 5'60, hasta Sevilla.

Castillo de las Guardas, 6,19 m. y 4,10 t. En primera, 9'40; en segunda, 6'70, y en tercera, 4'20, hasta Sevilla.

Sevilla, 6,35 m. y 5,00 t.

Camas, 7,11 m. y 5,30 t.

GACETILLAS

El pasado día 9 a la una de la tarde dejó de existir en esta ciudad la virtuosa y respetable señora doña Dolores Pedrinazzi y Cortazar, viuda del que fué médico de esta población don Fidel Tello y Vázquez.

El fallecimiento de la distinguida señora ha causado gran impresión en el vecindario por ocurrir inesperadamente.

Esta redacción envía el más sentido pésame por tan irreparable desgracia a la distinguida familia de lafinada, especialmente a sus hijos don Manuel José, don José Manuel y doña Dolores Tello Pedrinazzi y sus hermanas doña María Basilisa y doña Matilde Pedrinazzi Cortazar.

El entierro constituyó una imponente manifestación de duelo que fué presidido por el teniente alcalde don Juan José Serrano, don Manuel Tello, don Víctor González y don Gustavo Tello.

—Marcharon a Sevilla las simpáticas señoritas Adela y Clotilde López Cristino, acompañadas de su primo don Eugenio Autón López.

—Después de haber pasado una corta temporada en Sevilla regresó a ésta nuestro muy querido amigo don Antonio Pérez Delgado.

—Estuvo entre nosotros varios días don José Vicente Domínguez, procedente de Encinasola.

—En la noche del 7, y en la iglesia del Carmen, tuvo lugar la celebración del matrimonio del industrial de esta plaza don José María Ceballos con la virtuosa y bella señorita Carmen Carrión Rodríguez.

Terminado que fué el acto, que estuvo muy concurrido, se trasladaron los asistentes al domicilio de los esposos, donde se sirvió un espléndido refresco, saliendo complacidos todos los concurrentes por las atenciones y deferencias de que fueron objeto por parte de los desposados.

Desearnos a los contrayentes en su nuevo estado, las prosperidades a que son acreedores.

—Estuvo entre nosotros nuestro ilustrado colaborador de Aroche don Antonio Garfía.

—Desde el día 1.º de Febrero próximo quedará establecido un servicio diario de coche desde Monesterio a la estación de Santa Olalla y viceversa, en combinación con la llegada y salida de los trenes de la línea de Cala.

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO IV

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 25 de Enero de 1914

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

NÚM. 102

Los exploradores

La popularidad que ha alcanzado en España la admirable institución de los *Boy-Scouts*, organizada en Inglaterra por el general Baden-Powell y extendida actualmente por todos los países cultos, nos induce a esperar de las poblaciones de esta comarca un impulso que les lleve a crear las respectivas secciones de "exploradores" con el fin de que sea más intensa la acción cultural, precisamente sobre quienes más lo necesitan: los niños, hombres del mañana.

El objeto de este admirable instituto está condensado en las siguientes líneas: enseñar a los muchachos adolescentes muchas cosas prácticas que pueden serles de gran utilidad en la vida para valerse por sí solos; despertar en ellos nobles sentimientos y anhelos de ser hombres de provecho para la patria, para la sociedad y para sí mismos; inculcarles hábitos de orden, de disciplina, de compañerismo, de altruismo y de limpieza; hacerles valientes, sufridos, leales, honrados, fieles al cumplimiento del deber y de su palabra; en suma, formar su carácter en la edad en que más fácilmente se puede amoldar, a fin de que por su propio impulso sean buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos y buenos ciudadanos. Esto se consigue de una manera que resulta sumamente agradable para los muchachos; instruyéndoles dos veces por semana y llevándoles los días festivos a excursiones campestres, y, mientras oxigenan sus pulmones con el aire puro, se les enseña prácticamente un sin fin de cosas que no se hallan en los libros, y cuyo conoci-

miento puede servirles para salir de apuros y dificultades cuando sean hombres.

La institución es, en resumen, un admirable complemento de la escuela.

Nuestro deseo, como sembradores de ideas que tiendan al mejoramiento mo-

pueden organizar con éxito sobre la base de los muchachos que de ellos reciben enseñanza.

Al mismo tiempo esperamos el valioso concurso de los representantes del Ejército en esta ciudad, los bizarros oficiales de la Guardia civil y Carabineros, pues en todas partes son los militares quienes ponen mayor entusiasmo por lograr las organizaciones.

En España se debe la implantación de los *Boy-Scouts* al capitán de Caballería don Teodoro de Iradier.

De unos y otros tenemos derecho a esperar un esfuerzo, el más árduo acaso, el de organizar, enseñar y llevar a cabo una labor de patriotismo que, por lo mismo que es trascendental, lleva aneja las molestias consiguientes a cuantos propósitos exigen voluntad, firmeza de resolución y perseverancia.

Todas estas condiciones se reúnen, tanto en los maestros como en los militares, y nadie como ellos están en condiciones de asegurar el éxito.

Esperamos, pues, que acogerán estos señores la iniciativa con cariño, y de seguro que, al conocerse su decisión, no faltarán personas que ayuden, moral y materialmente, al propósito. Como prueba de ello, consignamos aquí que tenemos ya ofrecimientos de un ilustre hijo de Aracena. Nosotros ofrecemos... lo que podemos ofrecer:

la iniciativa y la propaganda. Esta la comenzamos hoy y la continuaremos en números sucesivos, reproduciendo un interesante trabajo que nos ha facilitado don Arturo Cuyás, del Comité Directivo Nacional. Y lo efectuaremos con entusiasmo, porque nuestro lema es el mismo de los "exploradores": ADELANTE, SIEMPRE ADELANTE.

PERIODISTAS SERRANOS



El director del batallador periódico *La Frontera*, de Nerva, acompañado de su hija Ricardita

ral y material de esta comarca, es que alguien de cada pueblo recoja la iniciativa que proponemos y cree la sección correspondiente.

Y siendo Aracena la ciudad directora del movimiento progresivo serrano, a Aracena corresponde dar el ejemplo.

Brindamos el proyecto a los dignos maestros de las escuelas locales que

TRIPTICO

A mi amigo del alma e invencible rival del tute, don José María de Dios.

Cenizas de un amor

Así como se extingue la armonía
De flébil arpa en la región del viento,
Se ha extinguido en mi ser el sentimiento
Del dulce amor que me inspiraste un día.

Con la pérdida fe que me envolvía
Huyeron para siempre en un momento
Tu imagen, de mi loco pensamiento,
Del yerto corazón, tu simpatía.

Hoy que recobro mi pérdida calma
De que me hiciste renunciar el precio,
Que vale más que de tu amor la palma,

Comprendo de mi error el fruto necio;
¿Qué más vale un pedazo de mi alma,
Que toda la beldad que en ti desprecio!

Mi noche

No es mi noche el adiós de los albores
Que ostenta ufano el lumínar del día,
Ni tampoco la densa sombra fría
Que apaga en Occidente los fulgores.

Es mi noche, no ver los resplandores,
De la que hermosa al suspirar yertía
En las alas del viento, la armonía,
Y el perfume suavísimo en las flores.

¿Qué importa para mí que en raudo vuelo
La luz descienda en sideral camino
Y rasgue de la sombra el denso velo,

Si el oscuro crespón de mi destino,
Resistiendo la luz del mismo cielo,
Del sol empaña el resplandor divino?

Desagravio

Como la flor a quien su dueño olvida,
Desnuda y seca por el cierzo alado,
Sin tallo que lucir y deshojado,
El verde cáliz que al placer convida,
Así me hallaba yo, cuando la vida,
Por injusto desdén de tí olvidado,
Arrancaste del seno sosegado
De un alma amante en el placer dormida.

Hoy vuelves a la flor tus bellos ojos
Y al calor de la luz de tu mirada
Brotan en ella sus matices rojos;

Hoy vuelves hacia mi tu voz amada,
Y al escucharla ruedan mis enojos
Por el eterno abismo de la nada.

José Hidalgo Domingo.

Aracena.

Crónica festiva

"La tercera de abono"

Curioso impertinente: Mi amigo el director de esta revista me suplica galante que le remita crónicas y yo, que no entiendo de estas cosas grande cosa; que no soy partidario del cante del aborto o del parto de la bella señora de Fulano que a veces no es tan bella; del bautizo del hijo de Citano; contrato de espousales de Mengano, pues fingen mo-

lestarle la noticia y después *excomulgan* a aquel pobre cronista que en su bombo no supo darles bombo, me veo en más apuros que aquel día en que tomo o el aceite plebeyo de castor o ya la aristocrática cascarina Leprince. Y párese mi amigo y medite que a veces *mis apuros* fueron grandes apuros.

Recuerdo a la sazón que en un quinario un orador sagrado—de aquellos de la borla morada en el birrete,—se esforzaba en *pintar* la situación del pobre desvalido parangonada con las comodidades de las clases burguesas y elevadas.

Aquellas situaciones del hambriento *pintadas* por la mano maestra de aquel padre cuaresmal las hubiera querido para mis días de gala comparadas con aquella *situación de momento* y aquel *grande apuro* en que me puso el ricino inocente.

Al principio un ligero *rumor* del instestino me quiso recordar la imprudencia de asistir a la fiesta bendita; más después ya no fueron rumores: fueron flatos. Mi frente, por un yerto sudor, se cuajaba de *perlas* diminutas y mi cara semejante a un espectro al comienzo del caso, se puso cadavérica; el ambiente cercano hizo *se irrespirable* entre el humo del incienso quemado por el sácris que asistía mi dolencia y el *humor* del fervoroso público que, aterrado por los gritos del padre de la borla morada en el birrete, no contaba con aquel imprevisto accidente provocado por la simple imprudencia de aqueste *curioso impertinente*.

Desde entonces prometí no asistir a más fiestas benditas en los *grandes apuros* que me ponen en apuros tan grandes; pero quiero mostrarme galante con la galantería del amigo que dirige EL DISTRITO—periódico lo mismo de inocente que el ricino,—abusando tal vez de la paciencia de aquellos sus lectores que a mano no dispongan—como el sácris de marras—del incienso, por si acaso esta crónica hiciese *irrespirable* el ambiente cercano, ya que yo de estas cosas no entiendo grande cosa.

* * *

El golpe de Estado.—Por no ser indiscreto no quiero denunciaros el haber sorprendido de juego *una partida*. La otra noche vagabundo *Felipe* se encontró sin saberlo con *un monte* de cartas; y al lucir en su vira una corona, un la-

garto, *lagarto* fué lanzado por ambos jugadores que ante la majestad augusta surgida del fondo de aquel libro de naipes, nos tuvo breve tiempo con la calva al aire.

Bastaron dos jugadas para el *destronamiento* de aquel flamante rey y fueron suficientes dos copas de fino amontillado—con galletas María—para el festejo de aquel advenimiento a una república tan grata como efímera, pues a poco un señor con la barba ya blanca y los *ojos del alma* ya negros—nuevo Martínez Campos,—al través de unos *vidrios* transparentes engarzados en dorada armadura, con pueril alegría, nos preludia su *golpe de Estado*.

Con el puño derecho en la boca e inflados sus carrillos, *nos atiza* los acordes de la marcha real y nos muestra pintados los cuatro reyezuelos que anuncian la alborada a la vez que de un céntrico convento resuenan los tañidos de vibrantes campanas; los gallos, indignados, protestan de la presencia de los cuatro magos y los jugadores de las barbas blancas, también protestarán de las puerilidades, de las vagabundeces y de las... indiscreciones de un... Felipe.

* * *

La huelga de civiles.—Cada vez que recuerdo que tenemos que salir a la calle siquiera a cumplir con el precepto de los días de fiesta, se me eriza el cabello y las carnes se me ponen de gallina soltera.

Cualquier día, preveo que nos quitan las campanas de la Iglesia Mayor o se llevan un carro sin mulas o nos roban la misma camisa sin que nadie se entere.

Ya el año pasado nos quitaron VEINTITANTAS losas de los acerados y nadie ve nada; ninguno sabe nada. Solo averiguamos la elasticidad de los bolsillos de los cacos en donde todo cabe; los secretos más grandes y hasta las parejas de la Guardia civil que ya son grandes.

Verdad que con esto de la huelga de Río-Tinto los pueblos del distrito o distritos limítrofes están de *enhorabuena*, porque así se ahorrarán mantenerlas; ellas el tener que prender a los cacos y nosotros también nos ahorraremos mudarnos de camisa; ya nos la mudarán *los apaches* de moda o nos obligarán a cumplir con la iglesia en pelote.

La cuenca minera nos tiene ateridos

POR FALTA DE TRICORNOS; mientras tanto los robos serán con nosotros, ya que las autoridades judiciales se desviven en gastar un celo extraordinario, tiempo y actividad también extraordinarios, ínterin la huelga de Rio-Tinto nos traiga... la huelga de civiles.

Felipe.

Al margen de los libros

Farsalia, o escenas de la vida

No sabemos por qué sentimos una inclinación irresistible a comentar el áureo libro del Quijote. Tal vez obedezca a la variedad de sucesos, personas y cosas que todos los días nos recuerdan las escenas de ese libro inmortal.

¿Qué significa y representa la aventura de la Dueña Dolorida engañando a D. Quijote con la historia que le contara de aquel feroz Malambruno, el que, cogiéndola por los cabellos, "hizo finta de querer segarme la gola y cortarme a cercén la cabeza" con todos los demás desaguisados que hizo con las dueñas que e acompañaban barbándolas a todo su placer? Aquella escena representa y figura los antifaces que los hombres nos ponemos con más frecuencia de lo debido para engañar al mundo. El soberbio aparenta cuando le conviene una humildad que no posee; el lujurioso una virtud que pisotea y mancilla; el avaro habla de esplendideces que jamás ha conocido; el sibarita recomienda y predica la sobriedad, y todos, cual más o cual menos, nos disfrazamos en esta vida con barbas y sin ellas y no por la virtud de Malambruno, sino por nuestras propias pasiones. ¡Cuántos políticos, diplomáticos, oradores, filósofos, reyes, sacerdotes, obispos, vivieron con barbas que no tenían, es decir, con política, diplomacia, oratoria, filosofía, arte de gobernar y virtud; por eso aquella aventura nos recuerda, no el reino de Candaya, sino la farsalia o escenas de la vida que todos los días presenciemos en el mundo.

¿Que diremos de la facilidad con que los duques encontraron gentes que se disfrazaran para engañar y divertirse a costa de D. Quijote? Esto nos prueba la pobre condición humana, pronta para lisonjear al poderoso, ya para tenerle propicio por las mercedes que espera recibir, ya para que persevere en los recibidos, pues no hay nada más favorable

que el dinero para conseguir y tener satisfechos todos los apetitos y deseos, según lo confirmaba Sancho cuando decía: "Al que a buen árbol se arrima buena sombra le cobija" y "haz lo que te manda tu amo y siéntate con él a la mesa."

DEL TESORO CLASICO

CANCION DE LA MARINERA

Escrito en nuestro idioma por el autor de *Os Lusíadas*. ¡Cuánta gracia y cuánta facilidad en este delicioso scherzo del más ilustre de los poetas portugueses!

*Irme quiero, madre,
a aquella galera,
con el marinero
a ser marinera.*

Madre, si me fuere
doquiera que vo
no lo quiero yo,
que el amor lo quiere.
Aquel niño fiero
hace que me muera
por un marinero
a ser marinera.

El que todo puede,
madre, no podrá,
pues el alma va,
que el cuerpo se quede.
Con él, porque muere,
voy por que no muera;
que si es marinero
seré marinera.

Es tirana ley
del niño señor
que por un amor
se deseche un rey.
Quiero irme, quiero,
por un marinero
a ser marinera.

Decid, ondas, ¿cuándo
visteis vos doncella,
siendo tierna y bella
andar navegando?
Mas ¡qué no se espera
de aquel niño fiero!
Vea yo quien quiero
y sea marinera.

Luis de Camoens.

"Y luego la Dolorida y las demás dueñas alzaron los antifaces con que cubiertas venían y descubrieron los rostros, todos poblados de barbas cuales rubias, cuales negras, cuales blancas y cuales albarazadas; de cuya vista mostraron quedar admirados el Duque y la Duque-

sa, pasmados D. Quijote y Sancho y atónitos todos los presentes." Todo esto nos recuerda los elegantísimos bailes de trajes que suelen celebrarse en algunas suntuosas moradas con tanta variedad de antifaces que una representa María Antonieta sin acordarse para nada que murió llena de afrenta de lo que tal vez no esté muy lejos la disfrazada. Otra de María Stuard, heroína de la virtud y el sacrificio, que tal vez no conozca lo que la representa. El otro de Napoleón el que jamás ha luchado como no sea con el tenedor y la cuchara, y cuales blancos y cuales negros todos van representando lo que no son y engañando a los que tampoco si se propusieran lo serían, verdaderas farsalias o escenas de la vida que todos conocemos.

Continuaron las mentiras y burlas de las barbadas dueñas con gran contentamiento de los Duques, diciéndole a Don Quijote que había de montar en un caballo tan ligero como el viento el que le llevaría a sostener singular batalla con el valeroso Malambruno. Creyóselo todo el desventurado caballero y a su costa holgáronse y rieron aquellas gentes hasta que terminó la escena cuando Clavileño empezó a tronar como una noche de tormenta. Esto nos trae a las mentes de lo que es capaz la malicia humana cuando quiere divertirse a costa de cualquier infeliz del que en vez de compadecerle y evitarle burlas y afrentas se le hace objeto de vituperio y chacota, sin que por eso se deje de tener en los labios palabras de conmiseración y lástima para el desgraciado, lo cual no deja de ser una farsalia que ocurre muy mucho en las escenas de la vida.

El único que no comulgó con ruedas de molino fué Sancho, el que si buenas burlas le hacían a su amo buenas verdades echaba por su boca, y es que entre la gran farsalia del mundo brilla siempre la sindéresis y el sentido común del que él era un intérprete admirable. Dijéronle que tenía que acompañar a su amo para dar feliz terminación a aquella terrible aventura y contestó: "¡Pensar que tengo que subir en él ni en la silla ni en las ancas es pedir peras al olmo! Bueno es que apenas puedo tenerme en mi rucio y sobre una albarda más blanda que la mesma seda y querrían ahora que me tuviese en unas ancas de tablas, sin cojín ni almohada alguna. ¡Pardiez, yo no me pien-

so moler por quitar las barbas a nadie." ¿Acaso diría esto Sancho porque no fuera caritativo de suyo? No; sino porque sabía que D. Quijote era un loco rematado y aunque le seguía por cariño, no se le pasaban por alto las burlas que de él hacían y no se dejaba tan fácilmente engañar como su amo, y la prueba está en que cuando la Duquesa le preguntó qué había visto en su volatería, la dijo: "Por junto a las narices aparté tanto cuanto el pañuelo que me tapaba los ojos, y por allí miré hacia la tierra, y parecióme que toda ella no era mayor que un grano de mostaza y los hombres que andaban sobre ella poco mayores que avellanas; porque se vea ¡cuán altos debíamos de ir entonces..." ¿Conque tu Duquesa quieres que yo crea en toda la la farsalia que se está realizando ante mi vista y no puedes creer todo cuanto yo he visto por esas altas regiones? Pues anda y chúpate esa y ven por otra que en la iglesia está el que repica y donde las dan las toman, que todo no ha de ser mentira en este mundo, aunque éste se empeñe en que lo sea. A ese tenor fué diciendo Sancho las cosas que había visto en aquellas alturas de tal modo que si no le van a la mano estaba resuelto a describir cuanto encerraran las esferas celestes y todo con una tan grande seguridad en lo que afirmaba que D. Quijote vióse tentado a apoyar sus mentiras en las muchas que Sancho refería, pues le dijo: "Sancho, pues vos queréis que se os crea lo que habéis visto en el cielo, yo quiero que vos me creáis a mí lo que ví en la cueva de Montesinos, y no os digo más..." ¿Cómo es posible que el caballero sin tacha, el que por nada del mundo mentiría, el que tan cierto estaba de lo que viera en la dicha cueva necesitaba apoyar su testimonio en las mentiras de Sancho? ¿Era verdaderamente D. Quijote un loco llena su imaginación de grandezas caballerescas o un cuerdo que representaba en la comedia de la vida algo que no se es algo, que no siente como otros muchos que se adornan de cualidades que no poseen y quieren pasarlas por valederas? Decimos esto porque si realmente creyó lo que le contó al mundo no necesitaba para nada de ese contacto de codos que establece con Sancho para que lo crea, puesto que éste por sí sabía que era mentira lo

que había visto, y siéndolo tenía por ley inexorable de la lógica que serlo la creencia que demandaba de lo que él viera en la cueva de Montesinos. Esto nos recuerda aquel antiguo aforismo: *Sensatio non petita accusatio manifestat*: es decir, el que se excusa sin preguntarle en cierto modo se acusa. ¡Que así anda de encubierta la verdad en la farsalia o escenas de la vida!

Miguel Cortacero.

El Jabugo.

Un ingeniero serrano

La juventud que triunfa

Ha salido de nuestro distrito, por primera vez, un ingeniero de Montes, don Ezequiel González Vázquez, de Cortezador, cuya persona pública tenemos el honor de presentar a las juventudes de compaisanos como ejemplo de laboriosidad, constancia y victoria.

El Gobierno lo envió, con otros compañeros, en viaje de instrucción, por España y Europa, y le pedimos las adquisiciones intelectuales por correspondencia; mas las otorgó en conferencia al retorno de Navidad.

...¿ El circuito ha sido Cataluña, Suiza, Alemania y Francia: En aquélla hay una pujante repoblación por franjas alternativas de encinas y alcornoques y el pino de Flandes; el desarrollo de éstos, rápido, favorece el lento de los glandarios. La marcación definitiva de estos otros dejará una gran producción transitoria de aquéllos.

...¿ En el bello país de los misteriosos lagos, la repoblación tiende a contener los detritus de las grandiosas montañas alpinas que los circundan, evitándoles el *mal de piedra* de nuestros pantanos: Pero nada hay como Alemania. Allí vería usted consumados ya todos los humanos esfuerzos que pueden hacerse para utilizar, en debida forma, hasta el último metro.

...¿ En Francia no hay ya, no señor, un adelanto tan potente. Han hecho una mejora capital en Las Landas. Usted sabe que una sociedad enterró en las mismas trece millones de francos por el camino de la explotación lanar de tan áridas llanuras. Entonces, el Gobierno y los Municipios, sociedades y particulares, emprendieron los grandes plantíos del pino resinero; y ahora este cultivo e

industria producen muchos y muy saneados millones de francos, según lo demuestran sus excelentes estadísticas.

...¿ La repoblación glandaria que usted me muestra en estas macetas con las más selectas semillas de encinas, alcornoques y castaños de nuestra montaña de Aracena: La traslación al año en hoyas excavadas por triangulación de veinte metros de lado, guareciéndolas por columnas de piedra de 1'50 X 1'50: Principiar por los mejores calveros interiores de estos montes, despoblados por la preferencia del trigo antes de las Indias, vapor y electricidad: La capital coexistencia de la ganadería y la repoblación... términos son atendibles para la que usted se propone; mas inaplicables en grandes extensiones a repoblar.

...¿ Los jarales también. Donde no se den los glandarios, las coníferas. La cuestión está en que ésta debe hacerla el Estado y no el ciudadano. Así es que aquéllos debieron quedar exceptuados en las desamortizaciones, hasta completar la décima prestal, que los Gobiernos debieran resolver en definitiva.

...¿ El estado social de aquellos países es admirable. Así lo reflejan las precedentes manifestaciones. Sólo he de referirle dos detalles: El funcionario de correos de Suiza, correspondiente a nuestra estafeta, sabe el español. Sosteníamos con él halagüeñas pláticas. En una ocurrió un servicio, y lo evacuó sin otra interrupción que una rápida inclinación: Los coches de cuarta de los trenes alemanes son mejores y están mucho mejor servidos que los nuestros de segunda.

...¿ Sí, le concedo a usted la razón en la conjunción de las carreras de ingenieros de Montes y Agrónomos.

En perfecto acuerdo, le dimos las gracias, en nombre de EL DISTRITO, y le acompañamos al Castillo de Aracena y, rezada la salve a la Reina del Monte, le dijimos: Reconoced en esa bóveda la grandiosa enramada que ostentó Armenteras.

Palabras históricas

He perdido el día. (*Diem peridi*), - Tito cuando no había practicado alguna buena acción.

Un Emperador debe morir de pie.-- Célebre dicho de Vespasiano (79)

Cuentos españoles

El sueño del tío Quintín

Esto no es un cuento, sino una reparación histórica. ¡Qué grato es trabajar por la buena fama de los que han muerto: por el gusto de creer un poco en la vida ultratelúrica e imaginar que en el silencio de la noche el espíritu de un *reivindicado* viene a darnos las gracias!

Era un pobre hombre, humilde y olvidado, que se llamó Quintín. Llevaba los libros de una casa de comercio y vivía con una hermana viuda y dos sobriños. Por amor a la hermana y a los niños nunca quiso casarse. Tampoco le gustaba complicar con un matrimonio el sereno curso de su vida, cuyo *debe* y *haber* llevaba en la conciencia como en sus libros comerciales, sin raspaduras ni borrones.

La gran palabra de Quintín era esta: el *análisis*. "Analicemos—decía.—El análisis nos da la razón de todas las cosas. El que se asombre de algo en esta vida demuestra que corre el mundo sin analizar, como corren la selva ciervos y lobos".—Así como a otros muchos el análisis les vuelve duros de corazón a Quintín le hacía cada vez más bondadoso. Los chiquillos, la criada y sobre todo la hermana viuda eran los amos de la casa. El tío Quintín lo encontraba bien todo y se explicaba los mayores desajustes analíticamente. Pero llegó un día...

Llegó un día en que tío Quintín no pudo dormir. El análisis no podía explicarle por qué razón la hermana había huído de su casa dejándole los dos niños y un papelito en que se despedía de él y le rogaba, con lágrimas en los ojos, que cuidara de sus hijos hasta que pudiera recogerlos.

Aquella noche y otras muchas que le siguieron, Quintín no pudo conciliar el sueño. Su hermana vivía lejos de él, Dios sabe en qué aventura; los niños la esperaban... la esperaban... y la criada se había cansado ya de inventar historias que explicaran su ausencia. Muchas veces Quintín lloraba lo mismo que los niños, y dejaba que el corazón le dijera cosas muy amargas. El análisis no podía consolarle. Era él muy torpe, sin duda. Con esta idea de su propia ignorancia se proponía firmemente ahondar más y analizar mejor.

Al cabo de muchos días de insomnio, Quintín sintió el alivio de un sueño muy ligero, y al despertar vió de pronto la idea más luminosa de su vida.

La idea era ésta:

—El hombre está sujeto a una ley de crueldad. La naturaleza le ha impuesto necesidades tan imperiosas, que de no ser satisfechas, acaban por matarle. Pero la naturaleza es madre nuestra; a pesar de todo —decía Quintín, no tiene amor. ¡Ved con cuánto cuidado pone junto a cada necesidad el placer de satisfacerla! Para los más humildes y para los más complicados tienen los sentidos complicaciones y voluptuosidades.

Quintín las despreciaba todas. Pero había una juna sola que escapaba a la inmensa turba de sensibilidades vulgares. ¡Fijáos bien en que el cuerpo necesita del sueño y con esto sólo veréis que en la satisfacción de esa necesidad hay, sin duda, placer! ¿Cuándo?

¿Cuándo termina? ¿Cuándo el descanso devuelve, acrecentadas, al hombre las fuerzas que perdió en la vigilia?

Quintín se burlaba de los que no aciertan a ver más. Los niños le veían sonreír en la mesa mientras les servía el plato que antes era faena de la madre. Tío Quintín estaba distraído; miraba las cosas sin enterarse.

—¡Tío Quintín, tío Quintín, que nos pone usted sopa con el tenedor!

Y los chiquillos se reían y Quintín también, pensando que el placer no estaba donde los pobres inconscientes se imaginan, *sino en el momento mismo de conciliar el sueño*.

Era éste un incomparable placer y un goce jamás gustado, cuya conciencia estaba reservada para él solo. La imaginación navega de una en otra idea, reproduce impresiones pasadas o balancea el ánimo en halagüeñas esperanzas. La bulliciosa bandada de inquietudes, deseos, remordimientos y tristezas, vuelve a cobijarse al nido silencioso. Nuestras ilusiones y nuestras alegrías viven en él como palomas blancas y los cuervos esconden sus garras y sus picos. El pasado y el porvenir se abrazan en la almohada y nos hablan dulcemente al oído.

Entonces, insensiblemente — insensiblemente para todos pero no para Quintín,— una fuerza muy leve gravita sobre los párpados y los mueve a caer en apa-

cible desmayo. Rendimos la conciencia y una misteriosa voluptuosidad que gira dentro de nosotros se apodera de todo nuestro ser... ¿Quién te ha visto, placer imponderable? ¿Quién ha sabido gozarte como el mayor bien? Imitación, adelanto de la muerte, renovador de la vida; así hablan de tí los filósofos; pero yo les desprecio porque saben pensar, pero no saben sentir y son indignos de llamarse hombres.

Desde que vió el misterio, cada vez aguzaba más su sensibilidad y aguzaba sus dotes de observador y de analista. Noches enteras las pasó espionando el sueño para observarle sigilosamente. Y no le extrañaba que el sueño, avergonzado, sin duda, y pudoroso, tardara en acudirle, porque al fin él era el primer hombre decidido a descubrir su secreto, el primero que le inquiría con tenacidad propia de un espíritu sutilísimo. Para gozar la impresión *a conciencia*, para *paladear* el sueño, era necesario esperar con la calma de un indio. Pero el sueño acechaba mejor que él, con malicia aprendida desde que hubo un sér vivo sobre la tierra. Llegaba cuando la atención de Quintín no podía descubrirle, y el descanso venía, pero la sensación no.

Como no dormía, estaba pálido y angustiado. Los niños no se atrevían ya a gritar ni a reñir delante de él, porque algo extraño les imponía respeto. Y la criada le cobró miedo al verle tan escuálido, con aquellos ojos brillantes y febriles.

Conocía Quintín mujeres de edad muy avanzada, momias con una chispa de vida, que pasan las noches en vela a la cabecera de los enfermos y el día cabeceando, durmiendo y despertando diez veces en cada hora. Las envidiaba, suponiendo que en semejante estado la observación sería más fácil. Llegó a probar hasta en la oficina; pero los compañeros se enteraron y no le dejaban vivir.

El sistema nervioso se iba descomponiendo. Cuando el sueño llegaba, era la naturaleza la que lo imponía, y como todas las imposiciones, causaba más sensación de dolor que de placer. Quintín sentía que dentro de él se desquiciaba algo. Más de una vez decidió no pensar ya y dormir como todos los humanos, vulgarmente. Pero entonces un mortificante diablillo interior aguzaba la sensi-

bilidad y la atención y le ponía en guardia. El diablillo gritaba:

— ¡Alerta! ¡Ya está aquí el sueño!
¡Acéchale! Mira cómo se acerca poco a poco!

Tan débil llegó a verse que tuvo que abandonar el trabajo. Le pusieron junto al balcón, bien abrigado en una manta, en un butacón de gutapercha. Los niños le daban compañía y les había dicho:

— Si veis que me duermo de veras, no me despertéis.

Quería vivir para ellos y le aterraba la idea de dejarles solos en el mundo o en las manos pecadoras de su pobre hermana.

Entonces el sueño, cansado de la tenaz persecución, acosado y espiado durante tanto tiempo, tomó venganza. Había huído, el malvado, y desde lejos le atormentaba con su ausencia, aniquilándole y consumiéndole.

— ¡Despierta, tío Quintín! — le dijeron un día los dos niños cuando ya no le quedaban más que nervios alborotados y huesos esqueléticos. ¡Despierta que duermes demasiado!

Pero ya no despertó. No el sueño mezquino de la tierra, el descanso cotidiano, sino un sueño más compasivo, se acordó de Quintín y acudió a él. Era el sueño de la muerte. ¡Este sí que traía consigo todos los placeres!

Luis Bello.

BOHEMIO

En su vida de bohemio errante existe un recuerdo, una sombra que nadie conoce, tan sólo el bohemio, el bohemio que vaga y que busca un sitio pequeño, donde pueda ocultar sus pesares y hundir su recuerdo, donde asome a los ojos del mundo más alegre, feliz y risueño, donde logre engañar, si es posible, a la rumia de su pensamiento, a las penas grandes que encierra allá dentro. Vaga siempre tan triste y tan solo que da pena verlo, y se afana por dar a su alma el reposo que quita a su cuerpo y canta sus coplas, y llora en silencio, y busca muy triste el lugar pequeño, donde, lejos de ruidos y fiestas, duerma aquel recuerdo, el recuerdo que nunca consigue

apartar de su mente el bohemio, el bohemio que canta sus coplas, el artista que llora en silencio.

Aurora Gómez.

Aracena.

DE INTERES PUBLICO

Servicios de Correos

Desde el día 15 del corriente, y cumpliendo órdenes de la superioridad, han sido autorizadas por esta Administración de Correos, para prestar el nuevo servicio de *Giro postal*, las carterías de Galaroza, Fuenteheridos y Los Marines.

Con esta reforma podrán admitirse giros desde una a cincuenta pesetas en las carterías de Cortelazor, Corte-Concepción, Fuenteheridos, Galaroza, Higuera junto Aracena, Linares de la Sierra, Los Marines, Puerto Moral y Puerto Gil, y desde una a quinientas pesetas en la oficina de Aracena.

Todas las carterías que se mencionan, dependen de la Administración subalterna de Aracena, debiendo el público entenderse directamente con ésta para los incidentes del servicio, quejas y demás que con las mismas se refieran.

— Han concedido validez en su servicio a las *tarjetas de identidad* españolas las oficinas francesas e italianas.

— En breve quedará suprimida la indemnización de cincuenta pesetas por el extravío de objetos certificados en el servicio de Correos, porque, además de no estar, generalmente, en relación con el valor real de aquellos envíos, induce a error a una buena parte del público, que, desconociendo el verdadero alcance del derecho de certificación, supone asegurados con la expresada cantidad los valores que incluye en su correspondencia, siendo así que la Administración sólo puede responder de aquéllos que se declaran, devengan un derecho proporcional y circulan revestidos de garantías especiales.

Para evitar las reclamaciones que por tales errores se originan y los abusos a que se presta por parte de los remitentes poco escrupulosos, se ha fijado dicha indemnización en una cantidad inferior a la mínima representada en los billetes del Banco de España en circulación, habiéndose dispuesto por Real decreto de 5 del corriente mes de Enero, publicado en la *Gaceta* de Madrid correspon-

diente al día 6, que a partir del día 1. de Febrero próximo quede reducida a veinte pesetas la indemnización que ha de abonar el Estado, en caso de extravío, no ocasionado por fuerza mayor, de los objetos certificados en el servicio de Correos del interior del Reino.

C. Méndez.

Mercados

Cotizaciones de la localidad

Harinas. — De 41 a 47 pesetas saca de 100 kilogramos, según clase.

Salvados. — 1.^a, a 11'50 ptas. saca de 58 kilogramos; 2.^a, a 8'50 pesetas saca de 35 kilogramos; 3.^a, a 6'50 pesetas saca de 35 kilogramos.

Trigos blancos extremeños superiores, a 16'50 pesetas fanega de 60 litros.

Cebada extremeña, de 10'50 a 11 pesetas fanega de 60 litros.

Maiz plata amarillo, a 22'50 pesetas saca de 100 kilogramos.

Maiz plata amarillo, a 14 pesetas fanega de 80 litros.

Habas cochineras de Extremadura, a 16 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 31, a 43 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 29, a 40 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 28, a 35 pesetas fanega de 80 litros.

Aceite nuevo. — Se han hecho operaciones de 9'50 a 10'50 pesetas arroba. Tendencia al alza.

Carne de cerda. — De 12 a 13 pesetas arroba, al vivo. Tendencia a la baja.

Carne de hebra. — Cabra y macho, de 7 a 7'50 pesetas arroba, al vivo.

Borregos, a 7 pesetas arroba, sin derecho de consumo.

Tocino. — Se cotiza, el añejo, de 75 a 80 pesetas quintal. Aún no hay precio del fresco.

Como se ve, ha tenido descenso el precio del ganado de cerda al empezar la venta de los de montanera, aunque las transacciones, hasta ahora, han sido muy limitadas.

Cotizaciones de la plaza de Sevilla

Matadero de reses

Reses cortadas el día 22:

- 1 toros, de 1'75 a 1'85.
- 3 bueyes, de 1'65 a 1'75.
- 17 vacas, de 1'75 a 1'85.
- 1 novillos, de 2'00 a 2'05.
- 0 uteros, de 2'00 a 2'05.
- 4 erales, de 2'00 a 2'05.
- 18 añojos, de 2'00 a 2'05.
- 4 terneras, de 2'00 a 2'05.
- 0 carneros, de 0'00 a 0'00.
- 6 ovejas, de 1'55 a 1'60.
- 42 borregos, de 1'55 a 1'60.
- 0 borregas, de 1'60 a 1'65.
- 0 machos, de 1'50 a 1'65.
- 2 cabras, de 1'50 a 1'55.

Precios para el público: reses mayores, de 2'00 a 3'00; terneras, de 3'00 a 4'00; borregos y ovejas, de 1'60 a 1'75.

Matadero de cerdos

Existencia anterior, 175; entrados en este día, 161.—Total: 336.

Han salido para el consumo, 94; de tránsito, 1. Quedan para el inmediato día, 241.

Los cerdos vendidos han pesado 9.981 kilogramos.

Precios por pesetas de 1'55 al entrador y 1'98 al tablero.

Aceltes

Día 22 de Enero.

Sigue discutiéndose con calor entre los que al tráfico de aceite se dedican, el alza obtenida en estos días. Todos convienen en que para las clases buenas se sostendrán por ahora; pero para las corrientes no, debido a que es muy difícil el operar con ellas.

Las muestras circuladas esta mañana representarían unas 2.500 arrobas, en su mayoría buenas, lo que dió por resultado que se colocaran con facilidad en almacén.

Los precios medios para los aceites nuevos, que pueden tenerse presentes para regular las operaciones, según procedencia y presentación de muestras, son los que siguen:

Aceite nuevo bien presentado, de pesetas 13 a 13'37 los 11 y 1½ kilos; idem idem corriente, de 12'75 a 13, e idem idem endeble, de 12'25 a 12'50.

Bolsa

Madrid 22.

- 4 por 100 interior 78'30
- Fin de mes 78'40

Amortizable al 5 por 100	99'15
4 por 100 amortizable	90'00
Banco de España	446'50
Tabacaleras	284'00
Cambios París	6'20
Londres, libras esterlinas	26'77
París exterior.	89'25
Azucareras	47'25
Ordinarias	00'00
Preferentes	00'00

Las acciones del Banco Hispano Americano se han cotizado hoy a 91.

Guía del viajero

Trenes de la línea de Cala

Horas de salida y precios de los billetes:

Minas de Cala 5,05 m. y 2,48 t. En primera, 12'30 pesetas; en segunda, 9'75, y en tercera, 6'10, hasta Sevilla.

La Junta, 5,36 m. y 3,17 t. En primera, 10'80; en segunda, 8'55 y en tercera, 5'35, hasta Sevilla.

Zufre, 6,04 m. y 3,45 t. En primera, 9'60; en segunda, 7'65, y en tercera, 4'80, hasta Sevilla.

Santa Olalla, 5,15 m. y 2,58 t. En primera, 11'35; en segunda, 8'95, y en tercera, 5'65, hasta Sevilla.

Castillo de las Guardas, 6,19 m. y 4,10 t. En primera, 8'45; en segunda, 6'75, y en tercera, 4'25, hasta Sevilla.

Regreso: Sevilla, 6,35 m. y 5,00 t.

" Camas, 7,11 m. y 5,30 t.

Figuras del pasado

MEZERAY

No acertó seguramente en sus profecías el preceptor de Luis XIII, cuando al arribar a París el joven Mezéray le hizo desistir de su empeño de dedicarse a la poesía, asegurando que con tal oficio se moriría de hambre. Francisco Eudes o Mezéray, como le llamaban cuando por último se dedicó a la literatura, tenía grandes condiciones de escritor satírico, que hubieran brillado más en la poesía que en sus procaces libelos y en su famosa "Historia de Francia."

Había nacido el ingenioso escritor en un pueblecito de Ri (Normandía), el año 1610, y después de estudiar en Caen, obtuvo, al pasar a París, un empleo en la Administración del ejército, que dejó a los dos años para volver a la capital y dedicarse a sus aficiones, escribiendo varias obras importantes.

El exceso de trabajo producido al escribir la "Historia de Francia," para lo cual se había encerrado en el colegio de Santa Bárbara, le hizo caer enfermo, pero le valió la protección del cardenal Richelieu, que le envió 500 escudos oro, y le concedió una pensión, que después le quitó el rey por el odio demostrado contra los hacendistas dentro de la misma Academia que le había admitido en su seno.

Aquel hombre que con valentía y dignidad censuraba los vicios, y devolviera al rey la última paga de su pensión, se hizo en su vejez beodo, descuidado y sucio, no obstante disponer de una gran fortuna, que al morir en París el 10 de Julio de 1683, legó a un tabernero amigo suyo. Sin duda el despecho del sabio historiador, al ver que el rey atendía más a los que le robaban que al que juzgaba aquellas liviandades y salía a la defensa de los mermados intereses del pueblo, abatieron su ánimo y abolieron su firmeza de carácter.

Hernando de Acevedo.

Dietario de un cronista

Del 16 al 25 de Enero

Día 16.—Recibimos la noticia de haber fallecido en Madrid el ilustre Polavieja; un general que desde soldado raso llegó a la más alta jerarquía militar.

Un día de mayo de 1907, al regresar el bizarro jefe de Filipinas, después de haber pacificado el archipiélago, se le proclamó ídolo popular, haciéndole Madrid un gran recibimiento.

Por cierto que un gitano, extrañado por las aclamaciones, entró en curiosidad de saber a quién estaban dedicadas y preguntó:

—¿A quién aplauden?

—A Polavieja—le dijeron.

—¿Polavieja? ¿Y quién es?

—Un general que ha triunfado en Filipinas cuanto llegó.

—¡Camará! Si po la vieja es así, po la chavá qué sería...

Día 17.—Nieve en Barcelona, nieve en Madrid, nieve en todas partes.

En todas partes menos en el Japón, donde el volcán de Kagoshima está echando chispas.

¡Kagoshima! ¡Quizás sería bueno trasladarse al Japón mientras haya nieves por aquí.

Día 18. — Continúan los trabajos para una solución pacífica del conflicto de Río-Tinto.

¡Sí, hombre! Que se arregle eso pronto y que le devuelvan a los pueblos su guardia civil.

Lo malo sea que cuando vuelvan se encuentren sin sus cuartéles.

Hay ladrones para todo.

Día 19. — En Burgos un banquero próximo a contraer matrimonio se despidió de su vida de soltero reuniéndose en opíparo banquete con los amigos.

Esta costumbre de despedirse de la vida de soltero con una comida es magnífica.

Se come la última vez en la vida con toda tranquilidad y después... como no se coma uno a la suegra, aliñada, no hay tranquilidad posible, ni garbanzo tierno ni nada que sepa bien.

Día 20. — Comunican de Méjico que Belmonte estuvo colosal en la última corrida de toros celebrada.

¡Qué orgullo para España! Qué felices somos con tener quien, en tierras lejanas, nos ponga a la altura de una *media verónica con los pies clavados en la tierra.*

Porque hay que ver la importancia que tiene una media verónica con o sin los pies clavados.

Día 21. — En el Norte de Africa parece que está la cosa tranquila. No hay tiros, que se sepa, ni bajas en las tropas, que se sepa también.

Lo que sí se sabe de cierto, es que ha nevado en el Rif, cosa nunca vista en aquellas tierras, ni por moros ni por cristianos.

¡La civilización avanza en el Norte de Africa que es un prodigio.

Ya, hasta nieva.

Día 22. — Nuestro estimado colega la *Gaceta* de Madrid publica un decreto, disponiendo que se ordene a las juntas locales la extinción de la langosta.

Ya lo saben las juntas locales; hay que extinguir la langosta. El Gobierno no dice cómo, pero hay que extinguirla. ¡Que no quede una!

Allá va la receta por nuestra cuenta: se les coje, una a una, se les pone en fila, se les lee la *Gaceta* y a esperar que se mueran, reconociendo los bichitos que deben morir porque lo manda el Gobierno.

Día 23. — Fiesta onomástica de Su Majestad el Rey.

Nuestro respetuoso saludo al jefe del Estado.

Día 24. — Sabemos por *Le Journal* que un profesor de tango argentino, con academia abierta en París, ha presentado querrela contra el arzobispo señor Amette por haber publicado éste una pastoral prohibiendo el baile de moda, con lo cual el bailarín dice que ha sufrido graves perjuicios en sus intereses.

¡Lo que nos quedaba por saber! Después del frío que hace sólo nos faltaba una noticia de esta clase para quedarnos marmóreos.

Día 25. — En vísperas de la luna nueva, en Acuario por cierto, no se crean ustedes que va a mejorar la temperatura.

Los calendarios anuncian escarchas, nieblas frías, lluvias y otros excesos hasta fin del mes.

Y detrás de esto "Febrerillo el loco"... Conque, ustedes dirán...

Hérmetes.

GACETILLAS

Ha fallecido en esta ciudad una pequeña hija de nuestro distinguido colaborador don Silvestre Matas, llamada Maria del Valle.

Enviamos nuestro pésame a los afligidos padres de la encantadora pequeñita.

— La cofradía de Jesús Nazareno celebró su función anual, que resultó muy brillante.

Hizo el panegirico del Redentor el elocuente orador sagrado don Luis Hermoso.

Estación meteorológica de Aracena

Segunda decena de enero de 1914

Día 11. Máxima, 3. Mínima, 2 $\frac{1}{2}$ Despejado.

Día 12. Idem 6. Idem 1. Idem.

Día 13. Idem 7. Idem 2. Cubierto.

Día 14. Idem 4 $\frac{1}{2}$. Idem 1. Lluvia, 9 $\frac{1}{2}$.

Día 15. Idem 1. Idem 2 $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{2}$. Despejado.

Día 16. Idem 0. Idem 5 $\frac{1}{2}$. Lluvia, 9 $\frac{1}{2}$.

Día 17. Idem 5. Idem 3 $\frac{1}{2}$. Idem 8 $\frac{1}{2}$.

Día 18. Idem 2 $\frac{1}{2}$. Idem 1 $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{2}$. Despejado.

Día 19. Idem 5. Idem 1 $\frac{1}{2}$ $\frac{1}{2}$. Lluvia, 9 $\frac{1}{2}$.

Día 20. Idem 7. Idem 1 $\frac{1}{2}$. Cubierto.

La lluvia, litro por metro cuadrado.

Dominaron en esta decena los vientos de N. O. y O. con III y IV. — *Salustiano Francisco Salgado.*

COMITE DE LA LIGA

Cuenta de ingresos y gastos llevada por la Secretaría de dicho Comité o Junta Directiva

Mes de Diciembre de 1913

	INGRESOS	Ptas. Cts.
<i>Día 1.º</i> Quedaron en Tesorería según el resumen anterior		1.336,10
» 30 Por una cuota de 10 pesetas correspondiente al mes de Noviembre.		10
» » Por otra id. de 5 pesetas		5
» » Por siete id. de 3 pesetas.		21
» » Por cuarenta idem de una peseta.		40
» » Por dieciocho idem a 50 céntimos.		9
» » Por tres id. a una peseta correspondiente al mes de Octubre.		3
» » Por una de este último mes, a 50 céntimos.		0,50
» » Por otra, del mes de Septiembre, a una peseta.		1
<i>Total de ingresos.</i>		1.425,60

	GASTOS	Ptas. Cts.
<i>Día 30.</i> Sueldo del Auxiliar de Secretaría en el mes de Diciembre.		15
<i>Total de gastos</i>		15

	RESUMEN	Ptas. Cts.
Importan los ingresos		1.425,60
Idem los gastos.		15

Diferencia que queda en Tesorería 1.410,60

De todo el mundo

El feminismo en China

Para que se vea que las mujeres chinas no van en zaga a las europeas.

En Peking existen nueve periódicos escritos, impresos y vendidos exclusivamente por mujeres; en Canton, cuatro; en Shang-hai, seis; en Fu-cheu, tres, y en otras ciudades del Celeste Imperio, otros más.

La emperatriz Tsu-hsi, fallecida, estaba suscrita a doce de estas publicaciones feministas, que cada día se hacía leer por sus secretarios.

Argos.